# ARQUITECTURA

Antonio Díaz Tortajada

# ARQUITECTURA

Antonio Díaz Tortajada

avant
editorial

Primera edición, febrero de 2023
© Antonio Díaz Tortajada, 2023

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19584-38-0
IBIC: DCF

*Dime quién soy… que vivo…*
*Revélame el misterio.*

Miguel de Unamuno

# DEDICATORIA

Yo te hice:
te pinté la sonrisa en la cara
e invente las palabras
que tratan de explicar
tu manera de reír
(cuando te permites el lujo de reír)
y yo fui aquel
que escondió la flor torcida
en tu pelo.

Yo te hice:
te hubiera podido borrar
si no te hubieras desvanecido.

# UNA GOTA DE ESPERANZA

Hombre pardo con mirada azul,
sonrisa hecha lágrimas,
llanto perdido en la lejanía del tiempo
y sed de amor rota por un poema
que no vio la luz.
Abrazado a los pies del viento,
hecho astillas de un madero,
flotando en la oscuridad del tiempo
y cubierto de harapos.
Tu miseria es mudo testigo de tu alma.
Han amarrado tu locura
y bañado de soledad tu cuerpo
hasta que escondió en la lucha
ser un grupo que busca la evasión
en los oscuros sueños.

Pedazo de escarcha blanca
comida hasta la médula por la humilde carcoma.
Matada y rota la esperanza,
tus pobres huesos solo esperan
el juicio final.
Libertad prendida en la cresta de la ola,
oscuro deseo de paz y tus entrañas
cansadas de tanto luchar
manteniendo el deseo de la muerte,
del poder,
hecha abanico tu sangre,
justicia que no quedó en nada,
presión en tu carne
y opresión en tu alma.

Hombre de cabellos blancos
y mirada vacía,
hueca tu ilusión
vana tu esperanza
y la canción de guerra
pegada a tus labios.
¡Es la hora!
Arrastrando tus pies,
confundidos en la tierra marrón,
la muerte ronda tus manos pegadas al azadón.

¡Ha llegado el momento!
Pegado al cristal de tus recuerdos,
hojeando el viejo álbum y abriendo tu pecho,
clavados en él momentos añejos y olvidados,
esperanzas prendidas en la noche y la nada,
ha roto el rayo de la muerte tu paz,
ha estallado la agonía que anida en tu alma
y un sordo goterón de savia roja
circula por tus acabadas venas.

La brisa se hace silencio,
la mar lucha por permanecer quieta
y en medio de tu vida,
recuerda que eres una espiga
flotando en el viento,
eres un poema hecho susurro,
la leve mirada y la hoja que cae
del cielo y se estrella.
Rompe el silencio
del frío y hueco asfalto.
Ha llegado la hora
en que las manos agarradas a la nada
se crucen en la vida
y puedan asir si acaso un momento…
una gota de esperanza.

# FIN

Ceniza y paja…
Estamos solos.
El viejo pergamino está arrugado
y la palabra fin se ve al final.
Levanta el viento del camino el polvo,
borra las pisadas,
la inhumana huella no queda en nada.
La historia que comenzó
en un instante se quiebra.
En los labios del poeta solo queda
un lamento y ni una gota de esperanza.
Con sangre y fuego
ha llegado el fin,
hablo de una canción
que empezó en bella y se convirtió

al final en desesperado grito
y horrenda soledad.
Se cubrió el campo de verde follaje,
la luz iluminó la mañana
y las blancas palomas sudorosas
se elevaron.
Fue su lamento un aviso.
Flotando quedó una pluma
que lenta y pesadamente
se posó en el suelo.
Con la áspera mano
cogió el cazador el ave.
Unos ojos tristes buscaron los suyos
Y lloró… en tristeza y soledad lloró.

# EL FINAL

Sobre el suelo, bajo la tierra
se amontona el silencio.
Ha llegado con la hora del día
el momento en que justamente
llegó tu fin.

Tus ojos serán
solamente una palabra
inútil, un grito callado
un silencio
hecho voz.